

Reflexiones, pensamientos e historias

7 de diciembre

Después de algunos días Pablo dijo a Bernabé: Volvamos y visitemos a los hermanos en todas las ciudades donde hemos proclamado la palabra del Señor, para ver cómo están. Bernabé quería llevar también con ellos a Juan, llamado Marcos, pero Pablo consideraba que no debían llevar consigo a quien los había desertado en Panfilia y no los había acompañado en la obra.

Se produjo un desacuerdo tan grande que se separaron el uno del otro, y Bernabé tomó consigo a Marcos y se embarcó rumbo a Chipre.

Hch 15:36-39

Hola, buenos días, ¿cómo estás?

Un saludo cordial siempre espera una buena respuesta, positiva, cargada de energía que nos haga sentir de lo mejor.

Sin embargo, cuando algunas personas te responden “más o menos” o en algunos casos “mal, me siento agotado, cansado, triste, etc.”

De inmediato te contagias de esas quejas, lamentos, esa falta de deseos de luchar, ¿acaso esa gente que responde de esa forma, ha perdido algo en su vida o en su cuerpo que no le permita luchar y hacerse sentir diferente?

¿Qué le hace falta a la gente que se siente así?

Perdieron la motivación, su vida ha perdido sentido, están frustrados, que les aqueja o duele, son un sin fin de preguntas que pasan por tu mente, los ves completos, sanos, pero no tienen ganas de vivir.

Date cuenta de que mientras estás pensando todo ello y escuchas las quejas de esa gente te vas llenando de esa mala vibra, te estresas y hasta te deprimes...

Cuando suceda algo así, no lo escuches, no tomes sus problemas como tuyos y si es muy amigo tuyo, puedes ayudar sin que te afecte, hazlo, de lo contrario aléjate o terminarás igual o peor que esa persona.

No permitas que nadie afecte tu buena actitud: tus deseos de ser exitoso, tus anhelos de ser feliz, hacer felices a los tuyos y a los demás. La gente que permanece estresada, deprimida, no hace más que contagiar su mal estado de salud física y mental.

No dejes que te enfermen de pesadez.

